



b 4 **CRITICA MUSICAL** *El Mercurio - Mayo 28 - Julio - 1974*
p-81-

Obras del Siglo XVIII

Juan Emilio Martini dirigió la Filarmónica en el undécimo concierto de abono. Abrieron el programa, dedicado a obras del siglo XVIII, tres preludio-coral de Bach, transcritos por Respighi para la orquesta sinfónica de hoy. Gracias a su ubicación adelantada, el conjunto municipal aumentó considerablemente en sonoridad. Como es natural, de este modo también se notaron más las imperfecciones, como aquellas de los arcos que hicieron un tanto turbia la entrega de "Nun komm, der Heiden Heiland". Advertida fue la versión de "Komm Seid' erheit der Herrn", trazo cuya influencia se advierte en la Gigue K. 574 que Mozart escribió en Leipzig. Estilísticamente equivocada nos pareció, en cambio, el "Wachet auf, ruft uns die Stimme" especie de toque de diana que, en esta peregrina interpretación, sólo da la sombra de una.

La bella Sinfonía en Mi bemol mayor N° 86, de Haydn, recibió una ejecución huraña, aunque un poco indiferente. Generalmente podría decirse que las maderas estuvieron bien; los timbales, correctos; los bronce, débiles; las cuerdas, deficientes. Desigual fue, igualmente, el resultado interpretativo del Réquiem de Mozart-Stassmayer. Los mayores logros alcanzaron, a juicio nuestro, la introducción sinfónica; el Dies Irae, brillantemente vertido por la orquesta y el coro; Domine Jesu, donde todos los participantes martillaron admirable nitidez polifónica; el Sanctus y, del Agnus Dei, el trazo coral "Cum sanctis suis".

No cabe duda de que Waldo Arizguís debe de haber hecho una labor preparatoria exhaustiva con el Coro Filarmónico Municipal. Sin embargo, no menos la fuerza de este trabajo llegaron a idéntica madurez. Las sopranas

podían a desahogar, y no sólo en las estrofas agudas. El rendimiento en las voces femeninas fue más bien pobre, también cuando se competaban solas en el Confiteatis. Los tenores, relativamente poco numerosos, cantaron con gallardía, sobresaliendo en el legeroso. El grupo coral más sólido los es el de los bajos.

Una falta similar de homogeneidad se produjo entre los solistas vocales. Las damas exhibieron una pronunciación menos perfurada que los varones. La luminosa pureza de la voz de soprano Florencia Centurión destacó en el Benedictus y "Lux aeterna"; reiteración de una parte del Kyrie. La mezzosoprano Miriam Matari, algo menos experimentada, venció con buena musicalidad toda inhibición. El tenor (Juan Eduardo Lira) cumplió sus tareas muy adecuadamente. Puntal más firme del cuarteto fue el barítono (Fernando Lara), quien barajó con pericia los peligrosos graves del Tu es Misera y mostró en todo momento una cálida, sinceridad y expresiva ejemplares.

Federico Heinlein

Obras del siglo XVIII Crítica musical [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Obras del siglo XVIII Crítica musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile